



Raíces que protegen

**PLANES COMUNITARIOS DE
GESTIÓN DEL RIESGO CLIMÁTICO
CON PERSPECTIVA DE GÉNERO EN
COMUNIDADES AFROMEXICANAS DE
GUERRERO, MÉXICO:
LA RUSIA.**



Con el apoyo de:



THE GOVERNMENT
OF THE GRAND DUCHY OF LUXEMBOURG
Ministry of the Environment,
Climate and Biodiversity



Planes comunitarios de gestión del riesgo climático con perspectiva de género en comunidades afromexicanas de Guerrero: La Concha.

© Tlali Bienestar y Conservación A.C. 2026

Coordinación general

Paola Franco

Equipo operativo

Lucía Santos Baca y Margarita Zapata Moreno

Diseño y diagramación

Pomelo Espina

Agradecimientos

Tlali Bienestar y Conservación A.C. agradece a las personas y organizaciones aliadas por sus contribuciones a la elaboración de este documento.

Con el apoyo de:



El presente documento fue elaborado con el apoyo del programa regional “Género, ambiente y cambio climático: potenciando acciones eficientes, justas y efectivas”, implementado por ONU Mujeres en América Latina y el Caribe a través de su Hub Regional de Género, Ambiente y Justicia Climática, y financiado por el Gran Ducado de Luxemburgo.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autoras y no reflejan necesariamente las opiniones o posiciones oficiales de las Naciones Unidas, de ONU Mujeres ni del Gran Ducado de Luxemburgo.

Esta publicación puede ser reproducida en su totalidad o en parte y de cualquier forma para fines educativos y/o no lucrativos sin permiso especial del titular de los derechos de autor, siempre que se cite la fuente.

Raíces que protegen

Tlali Bienestar y Conservación A.C. (2026). Raíces que protegen.
Planes comunitarios de gestión del riesgo climático con perspectiva de género
en comunidades afromexicanas de Guerrero. México: La Rusia



Índice



01 Quiénes somos

02 Nuestros riesgos



03 Nuestras fortalezas





05 Seguimiento



Introducción

El fenómeno del cambio climático ha dejado de ser un pronóstico científico para convertirse en una realidad. La Tierra se calienta a un ritmo sin precedentes y sus efectos se convierten en fuerzas inevitables que redefinen la realidad de nuestros territorios.

En La Rusia, una comunidad de profunda identidad afromexicana de Guerrero, donde la vida cotidiana se sostiene con orgullo de la pesca y de la siembra de maíz, coco, mango y tamarindo, sus habitantes enfrentan año con año riesgos climáticos y desafíos territoriales complejos. En este rincón, donde la fragilidad de los caminos de terracería suele transformar las distancias cortas en largas horas de aislamiento durante los temporales, la prevención se vuelve una necesidad vital. Así, este documento es el resultado de un proyecto de largo plazo que comenzó con la Guía metodológica para planes comunitarios de gestión del riesgo climático con perspectiva de género en comunidades afromexicanas de Guerrero (Tlali Bienestar y Conservación, 2026), previamente construida. Este instrumento ha sido el cimiento indispensable para canalizar los saberes locales y estructurar las acciones de manera ordenada, transformando la memoria y la experiencia colectiva en una estrategia sistemática de adaptación y resiliencia territorial.

Bajo este amparo, el Plan Comunitario de Gestión del Riesgo Climático de La Rusia se construye como un faro de prevención, preparación y dignidad colectiva. Aquí, cada testimonio cuenta y cada mano suma. Sabemos que la furia de la naturaleza, encarnada en las ráfagas de un huracán, inundaciones de la cuenca o en caminos cortados por el lodo, puede irrumpir sin previo aviso, pero también sabemos que la organización colectiva y la entrañable solidaridad vecinal son el escudo más poderoso para mitigar los daños y salvaguardar lo más importante: la vida.

Este plan es el testimonio de un esfuerzo compartido, la certeza de que el trabajo comunitario y la unión de voluntades en La Rusia forman una raíz tan profunda que ningún temporal podrá arrancar.

A black and white photograph of a tropical landscape. Several tall palm trees are silhouetted against a bright, overcast sky. In the foreground, there is a dense thicket of lower vegetation, also in silhouette. The overall mood is serene and tropical.

La Rusia, Florencio
Villarreal, Guerrero

Plan comunitario de gestión del riesgo climático

01 Quiénes somos

Somos la comunidad de La Rusia, ubicada en el municipio de Florencio Villarreal, en el estado de Guerrero.



¿Cuántas personas viven aquí aproximadamente?

Habitamos un total de 81 personas, distribuidas en 27 hombres adultos, 31 mujeres adultas, 13 niños y 10 niñas.

¿Cuántas familias?

Vivimos en 24 viviendas, generalmente conformadas por familias grandes de más de siete integrantes.

Principales actividades de la comunidad

Nuestra economía se basa en actividades rurales, principalmente la agricultura (siembra de maíz, coco, mango y tamarindo), la pesca, el comercio y una pequeña escala de ganadería bovina y caprina.

Sin embargo, identificamos que en nuestra comunidad existe una alta desigualdad marcada en la tenencia de la tierra, ya que los hombres suelen concentrar la titularidad de la tierra y el control de los recursos pesqueros a través de cooperativas, mientras que las mujeres solemos acceder a estos recursos de manera indirecta por vínculos familiares.



¿Cómo se llega a la comunidad?

La Rusia se encuentra en la llamada Zona Delta, a una altitud de 15 metros sobre el nivel del mar. Está a una distancia de 6 kilómetros de la cabecera municipal (Cruz Grande), lo que paradójicamente toma aproximadamente una hora de trayecto debido al mal estado de los caminos.

La conectividad terrestre depende de dos vías principales de terracería; el camino Playa Larga que se encuentra en condiciones relativamente mejores y el camino hacia las Ánimas, que es la ruta desde Cruz Grande y que presenta mayores dificultades por baches y roturas, aunque en los últimos meses el gobierno federal y municipal han invertido en la renovación de 20 km de camino hasta llegar a los

límites de la comunidad de Pico del Monte donde se ubica una entrada a la Laguna de Chautengo.

Sin embargo, durante la temporada de lluvias o tras huracanes, ambos caminos se vuelven intran-sitables o se inundan, lo que genera un aislamiento temporal de la población. En cuanto al transporte público este es muy limitado. Debido a esto, la mayoría de los habitantes dependen de medios particulares como automóviles propios y motocicletas. Esta dependencia del transporte individual incrementa la vulnerabilidad en emergencias.

¿Con qué servicios contamos?

Contamos con energía eléctrica en la mayoría de los hogares (97.5%), aunque un 11.1% carece de agua entubada y el 60% de las viviendas utiliza leña para cocinar. No contamos con señal de internet, y la señal telefónica solo se capta en puntos especí-

ficos, perdiéndose totalmente cuando se va la luz. No disponemos de una clínica, pero si de un kínder y escuela primaria, por lo que recibimos infancias de otras comunidades vecinas.

Otras cosas importantes sobre nuestra comunidad

Somos una comunidad afromexicana legalmente reconocida y parte del Catálogo Nacional de Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas del INPI 2025. Y la organización de nuestra comunidad cuenta con una fuerte presencia femenina, con 10 hogares con jefatura de mujeres.



02

Nuestros riesgos

En la Rusia hemos identificado que los riesgos que enfrentamos no son hechos aislados ni casuales, sino parte de nuestra memoria colectiva. Los hemos vivido generación tras generación y forman parte de nuestra historia comunitaria. Hoy reconocemos que la crisis climática los ha intensificado, haciendo que fenómenos como las sequías, las inundaciones y los huracanes tengan impactos más fuertes y frecuentes. Esta memoria compartida nos

recuerda que nuestra organización y solidaridad son esenciales para enfrentar lo que viene, porque sabemos que los riesgos están ligados a nuestra vida cotidiana y a nuestro territorio.

Por lo que hemos identificado 3 amenazas que requieren acciones prioritarias, estas son:

Amenaza	¿Qué tan seguido ocurre?	¿Qué tan grave es?	¿A quiénes afecta?
Inundaciones (Río y Presa)	Ocurren de manera recurrente; es un riesgo que está “siempre” presente. El evento más grave registrado fue en 2013 cuando tras el paso de los huracanes Ingrid y Manuel la presa se desbordó afectando a la comunidad.	Sí, son recurrentes y dependen del manejo de la Presa Revolución Mexicana.	Afecta principalmente a cultivos, animales, negocios y viviendas, especialmente las situadas en las orillas del río y canales.
Sismos	Es un riesgo constante. El evento más reciente y fuerte ocurrió en 2026 con epicentro en San Marcos.	Se considera un riesgo latente y permanente por nuestra ubicación geográfica.	Afecta a las viviendas frágiles. Existe una gran preocupación colectiva por la posibilidad de tsunamis debido a la cercanía al mar.
Ciclones (Huracanes) y sus ráfagas de aire	Ocurren cada año durante la temporada de junio a noviembre. Contamos con memoria de Paulina (1997), Ingrid y Manuel (2013), Otis (2023) y John (2024).	Sí, ahora son más frecuentes e intensos debido al cambio climático.	Las ráfagas afectan sobre todo a cultivos, caminos y viviendas con techos de lámina, los cuales suelen volarse con el viento.

¿Hay amenazas que antes no pasaban y ahora sí?

En nuestra comunidad identificamos que el riesgo de inundación es particularmente grave porque no depende únicamente de la lluvia, sino también del desbordamiento de la Presa Revolución Mexicana y del río Nexpa que atraviesa nuestro territorio. En las sesiones de trabajo hemos enfatizado que “la presa no es seguridad” y que la única acción que tenemos para evitar este riesgo es salirnos a tiempo de nuestra comunidad antes de que el nivel del agua suba. Esta conciencia compartida nos recuerda que la prevención y la evacuación temprana son esenciales para proteger nuestras vidas, ya que la infraestructura existente no garantiza nuestra seguridad frente a las crecientes amenazas hídricas.

En los últimos años hemos comenzado a enfrentar periodos de sequía más largos e intensos, que afectan directamente la disponibilidad de agua para nuestro consumo humano y también la producción agrícola de la que dependemos. Esta situación nos preocupa porque sabemos que no solo compromete nuestra seguridad alimentaria, sino también nuestra vida cotidiana, ya que el acceso al agua es cada vez más limitado. Reconocemos que la crisis climática ha intensificado este riesgo y que necesitamos organizarnos mejor para proteger nuestras fuentes de agua y fortalecer nuestras estrategias comunitarias frente a la sequía.

Por otra parte, aunque los huracanes son fenómenos

conocidos para nosotras, identificamos que ahora se presentan con mayor frecuencia e intensidad. En años recientes hemos vivido eventos muy seguidos como Otis en 2023 y John en 2024 y, lo que nos ha dejado claro que la crisis climática está aumentando su fuerza y su impacto en nuestro territorio. Esta experiencia acumulada nos recuerda

que debemos estar más preparados y organizados, porque los huracanes ya no son hechos aislados, sino amenazas recurrentes que ponen en riesgo nuestra seguridad y nuestra vida comunitaria.



Grupos de mayor riesgo

En nuestra comunidad reconocimos, a través del diagnóstico participativo, que los desastres no afectan a todos y todas por igual. Señalamos tres grupos principales en situación de mayor riesgo debido a factores de movilidad, dependencia y roles de cuidado:

las personas adultas mayores, las mujeres que tienen niñas, niños y personas dependientes, y las infancias, que dependen totalmente de otros para ponerse a salvo.

¿Quiénes?	¿Por qué están en mayor riesgo?	¿Qué necesitan en particular?
Adultos mayores	Presentan dificultades físicas para moverse rápidamente durante una evacuación y a menudo carecen de medios de comunicación directa para enterarse de las alertas.	Requieren que personas jóvenes supervisen su traslado, transporte especial si es necesario y, sobre todo, alguien designado para avisarles personalmente sobre eventos climáticos.
Mujeres solas con hijos	En una emergencia, enfrentan la carga total del cuidado de las infancias, lo cual se complica si tienen bebés o muchos hijos a su cargo simultáneamente.	Necesitan una red de apoyo comunitaria, contacto directo con las autoridades y acceso prioritario a programas de ayuda.
Infancias	Tienen una dependencia total de los adultos para su protección y son más vulnerables a enfermedades.	Requieren acompañamiento constante, acceso a agua segura y alimentos, atención a su salud.

¿Hay personas que no pueden evacuar solas?

PERSONAS MAYORES, CON DISCAPACIDAD, PERSONAS CON ENFERMEDADES, NIÑAS Y NIÑOS PEQUEÑOS

Esta identificación nos permite comprender que la vulnerabilidad es alta y que necesitamos estrategias específicas para proteger a quienes se encuentran en mayor riesgo. En este sentido, más allá de reconocer a los grupos vulnerables, también resaltamos otros factores que agravan la vulnerabilidad climática en La Rusia. Entre ellos están las familias que habitan en casas con techos de lámina o estructuras de madera y palma, que se encuentran en alto riesgo durante huracanes y ciclones.



Asimismo, en el mapa de vulnerabilidades de nuestra comunidad identificamos de manera específica los hogares donde viven personas adultas mayores y quienes tienen movilidad limitada. Reconocemos que ellas dependen totalmente de la solidaridad vecinal para ponerse a salvo antes de que los caminos se vuelvan intransitables. Esta información nos permite visualizar con claridad dónde se concentra la mayor fragilidad y nos recuerda que la organización comunitaria es vital para garantizar que nadie quede aislado o aislada durante una emergencia.



03 Nuestras fortalezas

¿Con qué contamos para enfrentar los riesgos?

Nuestra resiliencia se construye desde los saberes locales y la solidaridad comunitaria. A pesar de las carencias, contamos con capacidades propias que nos permiten enfrentar las amenazas con creatividad y cooperación:

Tipo	¿Qué tenemos?	¿Quién lo tiene o lo sabe hacer?
Saberes	Clima: Indicadores tradicionales como observar las nubes y el cielo para anticipar lluvias. Construcción: Técnicas con madera y palma. Salud: Uso de plantas medicinales y aplicación de inyecciones.	Personas mayores. Hombres de la comunidad. Doña Tere, Doña Flor y Doña Carmen.
Organización	Reuniones para gestionar apoyos y realizar faenas colectivas de limpieza de caminos. Apoyos del FAISPIAM (Fondo de Aportaciones para la Infraestructura Social para Pueblos Indígenas y Afromexicanos) que es un mecanismo federal mexicano creado en 2025 para entregar recursos directamente a comunidades originarias.	Comunidad en general. Gobierno Federal.
Herramientas	Herramientas básicas en cada hogar y algunas familias puede ofrecer préstamos para la reconstrucción de viviendas.	Familias de la comunidad.
Lugares seguros	No existen refugios oficiales en el pueblo; las familias se trasladan a las casas de familiares fuera de la comunidad o bien se resguardan en sus propias casas.	Cada familia en su vivienda.
Transporte	Automóviles y camionetas particulares para traslados de emergencia.	Javier y familias propietarias.
Comunicación	Identificación de puntos estratégicos cerca de antenas para captar señal telefónica cuando se corta la luz.	Comunidad en general.
Relaciones	Vínculos con organizaciones civiles, autoridades municipales y militares del Batallón de Infantería #48	Tlali A.C., Presidencia Municipal, Militares.

A pesar de las capacidades locales y de los saberes que sostienen nuestra resiliencia, la realidad es que en nuestra comunidad no contamos con refugios seguros ni oficiales. Ante eventos extremos, muchas familias permanecen en sus propias casas, incluso bajo condiciones precarias como techos volados, en la mayoría de los casos, las familias prefieren desplazarse con otros familiares hacia la cabecera municipal en Cruz Grande o bien en otro municipio o Estado.

Nuestra resiliencia se sostiene en personas específicas que representan un apoyo vital: Doña Tere y Doña Flor, quienes atienden la salud con remedios caseros; Doña Carmen, que brinda primeros auxilios médicos; y Javier, que nos apoya con la movilidad fuera del pueblo en situaciones de emergencia. Estas figuras comunitarias son pilares de nuestra respuesta, pues su conocimiento y disposición nos permiten enfrentar la falta de infraestructura formal y mantener viva nuestra capacidad de organización.

También reconocemos que contamos con vínculos con organizaciones como Tlali A.C. (quienes brindan acompañamiento y talleres), la Presidencia Municipal, militares del Batallón de Infantería #48 ubicado en Cruz Grande y programas sociales federales para la recuperación a largo plazo como el FAISPIAM (Fondo de Aportaciones para la Infraestructura Social para Pueblos Indígenas y Afromexicanos).



1. Matriz de priorización de riesgos

Riesgo	¿Qué tan seguido?	¿Qué tan grave?	¿A quiénes afecta?	¿Podemos actuar?	PRIORIDAD
LA PRESA	SIEMPRE	LA PRESA	A todos	A las autoridades	A los adultos mayores de las familias
EL RIESGO	al Riesgo	al Riesgo	A los adultos mayores	A las autoridades	A los adultos mayores de las familias
EL RIESGO	EL RIESGO	EL RIESGO	A todos	A las autoridades	A los adultos mayores de las familias

2. Análisis de recursos y vacíos

Riesgo	Lo que ya tenemos	Lo que nos falta	Cómo lo conseguimos
LA PRESA	Nada	Salirnos	Con ayuda
Incendio	bomba manual	Bombas	bomba manual
iniciación	Por medio de q'odo	Unos que para los q. no tenemos	Por medio de ayuda

3. Cuadro personas aliadas para cada riesgo

Persona aliada o institución	Qué puede aportar	Qué necesitamos de ellos	Qué tan accesibles son
Protección Civil	DAÑO FREIN	NECITAS LIAPLO	MUY POCO
ONG de mujeres (Tlali)	ROPA DE DEFENSA MEDICAMENTO Y HIDROCLORO	QUE NO NOS ABANDONEN QUE ESTEN CON NOSOTROS SIEMPRE	SI ESTAN CON NOSOTROS
Universidad o escuela técnica	SOLICITA UN APOYO	DEFENSA AGUA Y COCINADA	REGULAR
Comunidades vecinas	NADA	PREVENIALOS	MUY POCO

¿Con qué contamos para enfrentar los riesgos?

Nuestra red de aliados combina instituciones externas –como la Presidencia Municipal, Tlali, los Militares y Kilo de Ayuda– y con actores locales que son los más cercanos y confiables. Esta combinación nos permite enfrentar los desastres con apoyos diversos, que van desde la seguridad y la logística en eventos de gran magnitud hasta el acompañamiento alimentario y la atención inmediata en salud y transporte.

La resiliencia comunitaria se sostiene en la mezcla de apoyos externos e internos, aunque reconocemos que la accesibilidad varía según la magnitud del desastre, siendo los actores locales quienes garantizan la respuesta más inmediata. No obstante, identificamos una falta de apoyo por parte de los Servicios de Protección Civil, la cual podría mejorarse mediante una comunicación más cercana y un diálogo constante con las autoridades pertinentes.

También reconocemos la ayuda de la Universidad, donde hemos encontrado respaldo en formación y acompañamiento. Asimismo, consideramos necesaria la creación de vínculos más concretos con las comunidades vecinas, sobre todo para coordinar de manera conjunta las labores de mejora y limpieza del territorio ante crisis o emergencias.

Identificación de actores y organizaciones aliadas

Persona aliada o institución	Qué puede aportar	Qué necesitamos de ellos	Qué tan accesibles son
Protección Civil	Brindan información sobre riesgos y, en teoría, apoyo en emergencias.	Necesitamos que den apoyo real a las personas en peligro durante las crisis.	Muy poco accesibles; se percibe que su presencia es limitada.
ONG de mujeres: Tlali y Kilo de ayuda	Talleres de resiliencia, ropa, despensas, medicamentos y kits de limpieza.	Que no nos abandonen y que mantengan la continuidad de su acompañamiento siempre.	Muy accesibles; la comunidad reconoce que “sí están con nosotras”.
Universidades / Escuelas técnicas	Posibilidad de solicitar apoyos diversos y vinculación.	Necesitamos que aporten víveres, agua y comida en momentos críticos.	Regular: se percibe que brinda ciertos apoyos pero que se podrían crear vínculos fuertes.
Comunidades vecinas	Solidaridad básica, aunque en talleres recientes se identificó que su aporte actual es escaso en emergencias.	Coordinación territorial para prevenirlos y apoyo mutuo para abrir caminos.	Muy poco accesibles.

04

Qué vamos a hacer



Acciones por riesgo prioritario

RIESGO PRIORITARIO: INUNDACIÓN POR CRECIDA DE PRESA Y RÍO NEXPA

En nuestra comunidad identificamos que este riesgo es crítico porque depende directamente del manejo de la Presa Revolución Mexicana y de la crecida del río Nexpa, lo que puede dejarnos aisladas rápidamente. Sabemos que la combinación de estas dos condiciones incrementa la vulnerabilidad territorial y nos obliga a estar atentas, ya que cualquier falla en la presa o aumento repen-

tino del caudal del río puede cortar nuestros caminos y dejarnos sin acceso a servicios básicos. Esta conciencia nos recuerda que la prevención y la organización comunitaria son esenciales para reducir el impacto de un aislamiento que puede ocurrir en cuestión de horas.

Momento	¿Qué vamos a hacer?	¿Quién es responsable?	¿Cuándo?	¿Qué necesitamos?
Antes	Monitorear el nivel del río y señales naturales (nubes, viento). Avisar a los vecinos de las orillas para prevenir.	Comisariado y toda la comunidad.	Antes de que el agua suba.	Puntos de vigilancia y comunicación activa.
Durante	Evacuar de inmediato “Salirse a tiempo”. No confiar en que la presa es segura. Ayudar a adultos mayores, mujeres con niñas y niños.	Javier (transporte) y jefes y jefas de familia.	Al detectar la crecida o recibir alerta.	Transporte disponible y lugares altos o algún albergue en Cruz Grande.
Después	Evaluar daños en viviendas y cultivos. Realizar faenas colectivas para limpiar caminos y casas.	Asamblea comunitaria y brigadas.	Inmediatamente después de que baje el agua.	Herramientas, kits de limpieza y gestión de apoyos externos.

RIESGO PRIORITARIO: SISMOS

Momento	¿Qué vamos a hacer?	¿Quién es responsable?	¿Cuándo?	¿Qué necesitamos?
Antes	Identificar áreas despejadas y seguras fuera de las casas frágiles. Preparar mochila de auxilio con documentos.	Familias individuales.	De forma permanente.	Capacitación en protocolos y señalización de puntos de encuentro.
Durante	Mantener la calma y salir a lugares despejados lejos de cables o estructuras que puedan caer.	Toda la comunidad.	Durante el movimiento.	Puntos de encuentro identificados previamente.
Después	Revisar grietas en casas. Si hay alerta de tsunami, desplazarse a zonas altas de inmediato. Avisar a familiares.	Comisariado y voluntarios.	Tras el sismo.	Puntos con señal de teléfono y coordinación con Protección Civil.

Debido a nuestra cercanía con el epicentro en San Marcos y a la ubicación en zona delta, existe una gran preocupación por la estabilidad de nuestras casas y por la llegada del mar. Reconocemos que estas condiciones geográficas nos colocan en una situación de alto riesgo, ya que los movimientos sísmicos pueden afectar directamente nuestras viviendas y la dinámica del mar puede in-

tensificar los impactos. Esta realidad nos obliga a mantenernos alertas y a fortalecer nuestras estrategias de prevención, porque sabemos que la combinación de sismos y cercanía con la franja costera puede poner en peligro nuestra seguridad y la continuidad de nuestra vida comunitaria.

RIESGO PRIORITARIO: CICLONES / HURACANES Y SUS RÁFAGAS DE AIRE

Momento	¿Qué vamos a hacer?	¿Quién es responsable?	¿Cuándo?	¿Qué necesitamos?
Antes	Reforzar techos de lámina y amarrar objetos que puedan volar. Resguardar documentos y comida en bolsas.	Hombres y mujeres de la casa.	Temporada de lluvias (junio-noviembre).	Materiales para refuerzo (clavos, vigas, cuerdas).
Durante	No salir. Refugiarse en las casas más sólidas o bajo muebles fuertes si el techo empieza a fallar.	Toda la comunidad.	Durante el impacto del viento.	Acompañamiento de vecinos y calma.
Después	Reparar techos dañados. Limpiar caminos bloqueados por árboles o postes. Solicitar ayuda humanitaria.	Brigadas de hombres de la comunidad, brigadas de Tlali y brigadas de Protección Civil municipal	Al cesar los vientos.	Láminas nuevas, comida, kits de ropa/higiene y ayuda del municipio.

En nuestra comunidad reconocemos que los fuertes vientos representan una amenaza directa para las viviendas con techos de lámina, ya que suelen volarse y dejan a las familias expuestas a la lluvia. Esta situación nos preocupa porque sabemos que la fragilidad de nuestras casas incrementa la vulnerabilidad frente a los huracanes y tormentas, obligándonos a permanecer bajo condi-

ciones precarias durante los eventos extremos. La experiencia nos recuerda que la seguridad de nuestras familias depende no solo de la organización comunitaria, sino también de la necesidad de mejorar la infraestructura habitacional para reducir los impactos de los desastres.

SISTEMA DE ALERTA Y COMUNICACIÓN

¿Cómo nos avisamos cuando hay peligro?

En nuestra comunidad la información suele llegar primero a las autoridades locales y a los líderes comunitarios. Hemos identificado un sesgo de género, ya que los hombres, por ser considerados “cabezas de familia” o estar vinculados a actividades de campo, suelen recibir los avisos y alertas antes que las mujeres. Esto provoca que muchas de nosotras, así como los jóvenes, dependamos de que la noticia nos llegue a través de familiares o vecinos. Esta desigualdad en el acceso a la información nos coloca en una situación de vulnerabilidad, porque retrasa nuestra capacidad de reacción y aumenta el riesgo de no poder evacuar a tiempo.

Ante la falta de sistemas de alerta tecnológica, nos apoyamos mutuamente. El diagnóstico destaca que nuestra resiliencia se construye desde la solidaridad comunitaria, lo que permite que las familias nos organicemos para enfrentar los desastres de manera colectiva. Esta práctica de cuidarnos entre nosotras es la base de nuestra fuerza, porque sabemos que, aunque no contamos con infraestructura oficial, la unión y la cooperación son las que nos permiten reaccionar y protegernos en momentos críticos.

En nuestra comunidad contamos con el saber de las personas mayores, reconocemos que esta sabiduría es parte fundamental de nuestra resiliencia, porque nos enseña a reconocer señales tempranas sobre el clima que fortalecen nuestra capacidad de organización frente a los desastres.

Debido a que la señal telefónica es limitada y se pierde totalmente cuando falla la luz, hemos identificado puntos específicos cerca de antenas satelitales donde es posible captar señal. En momentos de emergencia, algunos de nosotros nos trasladamos físicamente a estos lugares para intentar establecer comunicación con las autoridades o con familiares externos. Aunque sabemos que esta práctica implica riesgos y retrasos, también reconocemos que se ha convertido en una estrategia comunitaria para mantenernos conectados cuando más lo necesitamos.



¿Quién da la alerta?

Generalmente, mujeres o hombres líderes comunitarios y las autoridades locales son los primeros en recibir los avisos, alertas o convocatorias externas, y posteriormente se encargan de comunicarlos al resto de la población. Este patrón de comunicación nos permite mantener cierto orden, pero también genera retrasos y desigualdades en el acceso a la información, ya que no todas las familias reciben las alertas al mismo tiempo.

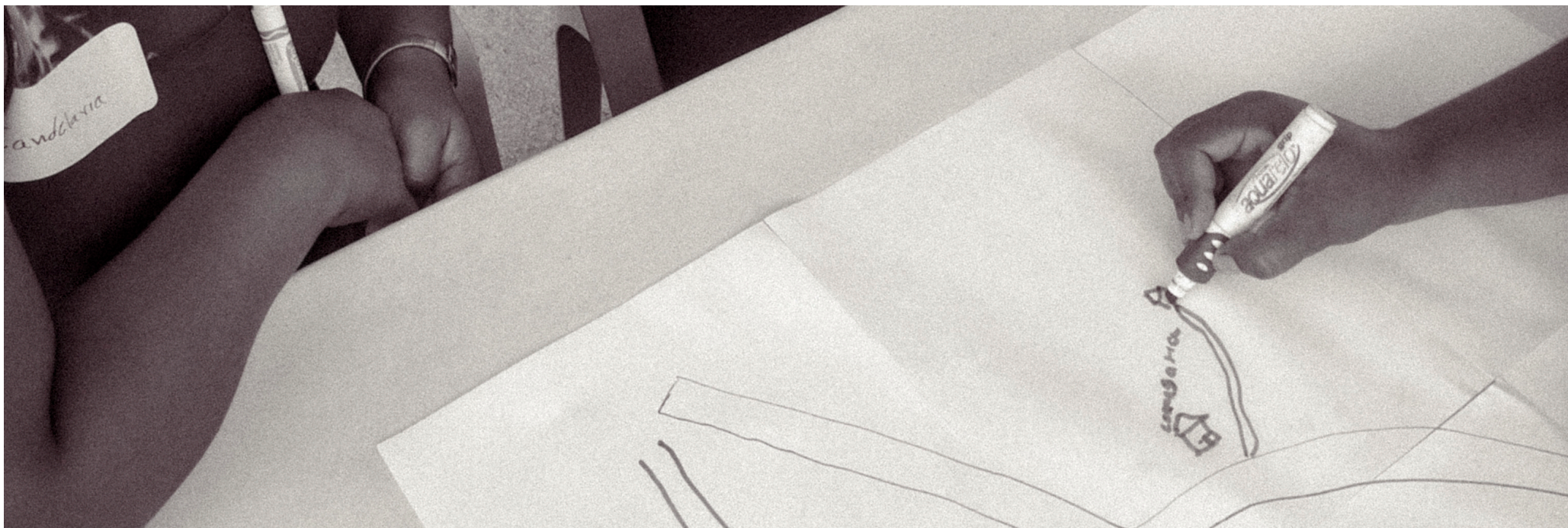
Reconocemos que esta dinámica nos coloca en una situación de vulnerabilidad, porque la rapidez con la que circula la información es determinante para nuestra capacidad de reacción ante los desastres. También que las mujeres, jóvenes, niñas y niños solemos depender de que la noticia nos llegue a través de nuestros familiares o de vecinos. En el caso de las personas adultas mayores, hemos identificado como una necesidad crítica que alguien más joven supervise su traslado o les avise personalmente sobre los eventos climáticos, debido a sus dificultades de movilidad. Esta dinámica evidencia que la circulación de la información no es equitativa y que ciertos grupos requieren acompañamiento específico para poder reaccionar a tiempo ante una emergencia.



¿Con qué medios?

En nuestra comunidad, debido a las limitaciones tecnológicas y la falta de servicios constantes, los medios para dar la alerta son principalmente tradicionales y dependen de la organización entre vecinos. El boca a boca sigue siendo el medio principal de aviso y coordinación cuando surge una emergencia o un anuncio importante. En los últimos años hemos empezado a usar WhatsApp para enviar mensajes sencillos de organización y alerta, aunque su alcance es limitado porque depende totalmente de la energía eléctrica y de la intermitente señal de teléfono. Además, cuando la señal falla en las casas durante tormentas, algunos de nosotros nos trasladamos físicamente a puntos estratégicos cerca de las antenas para intentar captar señal y comunicarnos con autoridades o familiares externos.

Estas prácticas muestran que nuestra resiliencia se sostiene en la solidaridad y en la capacidad de improvisar soluciones colectivas frente a la falta de infraestructura tecnológica.



¿Cuáles son las rutas de evacuación?

En nuestra comunidad, la definición formal de las rutas de evacuación aún se encuentra en fase de planificación y validación colectiva. Actualmente utilizamos como vías de salida los dos caminos de terracería principales que conectan con la cabecera municipal: el Camino Playa Larga, que suele presentar mejores condiciones de tránsito, y el camino hacia Cuatro Bancos desde Cruz Grande, que presenta mayores dificultades por baches y roturas. Sin embargo, ambas rutas suelen inundarse y volverse intransitables durante lluvias intensas o huracanes, por lo que nuestra estrategia principal consiste en “salirnos a tiempo” hacia zonas más altas o hacia Cruz Grande antes de que los caminos se corten

por la crecida del río Nexpa o el desbordamiento de la presa.

Dado que no contamos con refugios oficiales propios, la mayoría de las familias optamos por desplazarnos hacia la cabecera municipal en Cruz Grande para buscar resguardo con familiares o en los albergues formales allí ubicados. No obstante, existe una tendencia a permanecer en nuestras viviendas para proteger nuestras pertenencias, incluso bajo condiciones de riesgo extremo.

05

Seguimiento

¿Cada cuánto nos reunimos para revisar el plan?

Recomendamos revisarlo dos veces al año: una sesión en mayo, para preparar la respuesta antes de la temporada de lluvias, y otra al finalizar la temporada (noviembre/diciembre) para evaluar los daños y las lecciones aprendidas.

¿Quién convoca las reuniones?

El Comisario es la autoridad reconocida y la figura central encargada de organizar y convocar a las asambleas comunitarias para la toma de decisiones formales y la revisión del plan.

¿Cuántos simulacros haremos al año?

Realizaremos al menos un simulacro de evacuación al año antes de junio. Dado que en La Rusia no existen refugios oficiales, el simulacro debe enfocarse en la coordinación para “salirse a tiempo” hacia zonas altas o hacia Cruz Grande, priorizando la ayuda a adultos mayores e infancias que no pueden moverse solos.

¿En qué mes actualizamos el plan?

La actualización anual se realizará en el mes de mayo, permitiendo que toda la comunidad y los actores clave estemos coordinados antes de que comience el riesgo de huracanes en junio.

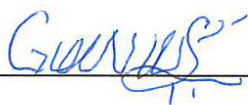
Responsables del Plan de seguimiento

Nombre	Responsabilidad	Contacto
LUZ Divina Avila	Convocar a reuniones de revisión	745-103 01-40
	Vinculación con aliados externos	
Alejandra Izazaga	Organización de simulacros	745 12785 07
	Mantenimiento de infraestructura preventiva	
	Inventario de recursos	

Personas con responsabilidades dentro del plan

Nombre	Responsabilidad	Contacto
GEORGINA NAVA CASIANO	Comunicación y alertas	
Maradel Carmen Aburto Rodriguez	Primeros auxilios	
Teresa Carmen Perez	Gestión de refugios y albergues	745 13752
Candelaria Roucan Morales	Brigada de evacuación	745-124-15 12
	Atención a grupos vulnerables	

Firmas de quienes participamos en la elaboración y aprobación de este plan

Nombre	Firma
Luz Divina Avilez Felipe	
Alejandra Izazaga Lauriano	
Abundio Platero peralta	
Teresa Lomom Perez TCP	
Georgina Nava Casiano	
Maria del Carmen Aberto R	
Candelaria Roman Morales	

Plan comunitario de gestión del riesgo climático

La Rusia, Florencio
Villarreal, Guerrero



ACTA DE APROBACIÓN DEL PLAN COMUNITARIO DE GESTIÓN DEL RIESGO CLIMÁTICO

En la comunidad de Cruz Grande, municipio de Florencio Villarreal, estado de Guerrero, siendo las 13 horas del día 24 de abril de 2026, nos reunimos en asamblea comunitaria para aprobar el Plan Comunitario de Gestión del Riesgo Climático.

Después de revisar y discutir el plan, ACORDAMOS:

1. Aprobar el Plan Comunitario de Gestión del Riesgo Climático elaborado de manera participativa por nuestra comunidad.
2. Las siguientes personas son responsables de coordinar las acciones:

Comunicación y alertas: GEORGINA NAVA CASIANO
Primeros auxilios: Maribel Casan Abuto Rodriguez
Brigada de evacuación: Candelaria Roman Morales
Gestión de albergues: Teresa Comuna Perez
Atención a grupos vulnerables: Maricela Palma Clemente

3. Nos comprometemos a:

Realizar al menos _____ simulacros al año
Revisar y actualizar el plan cada año, en el mes de _____
Informar a la comunidad sobre los avances

4. Este plan fue elaborado por nosotras y nosotros, y representa nuestra visión y prioridades como comunidad.

Sin más por el momento, firmamos de conformidad:

GEORGINA NAVA CASIANO
Nombre y firma

TCP Teresa Comuna Perez
Nombre y firma

Candelaria Roman Morales
Nombre y firma

Nombre y firma Maricela Palma Clemente

Nombre y firma

Raíces que protegen

PLANES COMUNITARIOS DE
GESTIÓN DEL RIESGO CLIMÁTICO
CON PERSPECTIVA DE GÉNERO EN
COMUNIDADES AFROMEXICANAS DE
GUERRERO, MÉXICO:
LA RUSIA.



Con el apoyo de:



THE GOVERNMENT
OF THE GRAND DUCHY OF LUXEMBOURG
Ministry of the Environment,
Climate and Biodiversity

